



SEMANARIO DE LITERATURA É INTERESES REGIONALES

ANO VIII. - NUMERO 378

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS
COLABORACIÓN ESCOGIDA

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES
Redacción y Administración, Real, 31.

DIRECTOR PROPIETARIO Y FUNDADOR

GALO SALINAS RODRIGUEZ

Coruña, Domingo 15 de Junio de 1902

PRECIOS DE SUSCRIPCION

La Coruña, al mes. 0'50 ptas.
Fuera, al trimestre. 2'00 »
Número suelto 0'10 »
Número atrasado 0'20 »

OUTROS TEMPOS

O rexionalismo gallego chegou á un período tal de decaimento que fai cada vez botar de menos aqueles tempos nos que todol-os gallegos, e sobre todo, aqueles que por algún conceuto incrinábanse ás tarefas literarias, sentían erguerse no seu peito o entusiasmo propulsor de total-as grandes ideas.

Nós asistimos á aquela resurrección do patriotismo e tomamos parte autiva n-ela, e hoxe, ao ver enfriado o fogo que con tantos sacrificios mantiñamos, non podemos evitar que as bágoas asomen aos nosos ollos e sallan do corazón salayos e saloucos de sentimento, ao reconecer tristemente que o rexionalismo gallego é ao presente un organismo morto, e que cal novo Lázaro está cramando con agónicas ansias por algún Mesías que lle repite: *Surge et ambula.*

Y ese Mesías non ten trazas de aparecer; e os apóstoles que n-outros días co as suas predicacións sostiñan vivo a de patriotismo enmudeceron, perderon seus bríos; chama de animosos convertíronse en pusilánimes e nin dependen na historia contemporánea as enseñanzas dos beneficios do rexionalismo, nin se coidan de se pór en contáuto c'ó pobo pra traer prosélitos á santa causa que por non a defender, cometen o crime de lesa patriotismo.

Todas estas cousas fan que o rexionalismo gallego permaneza n-un-

ha enervante quietude, n-un marasmo irritante.

Xa cuase que non se lembra aquel tempo de renacemento no que o poeta cantaba ao mesmo tempo que os feitizos da terra, os grandes feitos da patria, os episodios gloriosos: o periodista iniciada patrióticas campañas en pro da descentralización: o artista reproducía nos lenzos paisaxes pintorescos do noso chan e valeiraba nas líneas do pentágrama as sentidas notas dos nosos inspirados cantos, e hastra os polítecicos nas suas diseusións nas Cámaras, ocupábanse das nosas cousas e trataban de recadar en ben de Galicia canto a poidese favorecer.

Hoxe, pol-o contrario, nada do dito se fai, e solo n-algún certame literario de composición, aparece este ou aquel poeta anémico, rampón e rutinario, inculto e sin inspiración a outer o *ouxeito de arte* que lles ofrece quen nin sabe propór temas nin entende unha palabra de poesía; e pol-o que se refire aos artistas, xa non se lembran de amalgamar as coores na paleta nin de trazar signos musicales pra producir obras dinas de admiración cal en outras épocas facían.

Dos polítecicos... dos polítecicos non falemos.

E preciso que veña unha reación e que reparando no que fai a patriótica Cataluña,—que outen canto quer é se fai respetar—, imitémol-o seu exemplo.

De outro xeito, cheos de desalento, teremos que entoar contristados

as conocidas copras de Xorxe Manrique:

¿Que se fixo o Rey D. Xuan...?



LA REPUBLICA ARGENTINA

Para muchos de nuestros paisanos que sueñan con emigrar á las repúblicas sud-americanas, es, seguramente, desconocida la situación de aquellas que por el exceso de inmigración y por otras causas, están sufriendo la más espantosa de las crisis.

Por lo que refiere á la República Argentina reproducimos á continuación el artículo que hemos leído en un periódico bonaerense, para que nuestros lectores se informen del estado de aquel país y los ilusos escarmienten y sepan á á que atenerse.

LA FALTA DE TRABAJO

¡PANI! ¡PANI!

»El que recuerde las calles de Buenos Aires en otros tiempos y observe la tristeza relativa de su aspecto, se dará cuenta de que algo insólito sucede, desorganización, desequilibrio, empobrecimiento que paraliza las transacciones comerciales, que atrofia las operaciones de la industria. Los coches, los carros, los tranvías, no se detienen como antes en la vía pública, obstruida por enorme afluencia de rodados. Circulan hoy tranquilamente, á todo trote, aun en las arterias más centrales y en las horas de mayor tarea.

»El que, ahondando el estudio, penetre al interior de los hogares, de los talleres y casas de comercio, encontrará mejor comprobada la observación superficial de la calle. Se encontrará con muchas miserias ignoradas; contemplará el cuadro desanimador que ofrecen muchas fábricas asediadas por obreros sin trabajo; oirá de boca de patrones y dependientes que la venta es escasa, que la gente no compra porque no tiene con qué; verá muchos dolores, muchas tristezas, mucha lágrima.

mas; escuchará muchas imprecaciones, muchas maldiciones, muchas amenazas...

Lo hemos observado nosotros recorriendo las calles de la ciudad, entrando en los conventillos, descendiendo á los bajos fondos sociales, donde la pobreza oculta su desnudez y donde aflora el crimen sus cuchillas.

Ante estos cuadros de miseria, al darnos cuenta de la inmensa población flotante que existe en Buenos Aires, se vuelve la mirada á las regiones oficiales y se busca los proyectos ó las medidas de gobierno encaminados á remediar la situación. Nada de eso se encuentra; ni proyectos ni medidas prácticas; se halla tan solo un poder sin tendencias, sin ideas, sometido á la tutela deprimente de influencias extrañas, viviendo el día al día, dejando venir...

Así debieron ser los tiempos, guardadas las consiguientes distancias y proporciones, que precedieron los días de efervescencia de la revolución francesa.

Instintivamente la imaginación se transporta á aquellas escenas del 79, recordando la muchedumbre hambrienta que invadiera el palacio de Versalles gritando: «¡Pan! ¡Queremos pan!»

La historia se reproduce. Ya hemos tenido un meeting de desocupados, que puede repetirse con mayor violencia, llegando á los extremos de los de Versalles, al menos que en vez de un Lafayette, que para apaciguar las turbas se inclinó ante la reina y le besó la mano, surja de nuevo de los bastidores de la casa rosada, en el momento propicio, como en julio, como durante el meeting santafecino, una aureola protectora, aunque el hambre es mala consejera y el abuso de los talismanes acaba por desvirtuar su influencia.

MOSEN JACINTO VERDAGUER

El verbo y encarnación de la poética catalana; el inspiradísimo autor de la *Atlántida*, *Canigó*, *Jesús Infant* y otras muchas inolvidables obras; el genio radiante del poema regional, ha rendido al Eterno su alma pura envuelta en las albas vestiduras del sentimiento manifestado en todas las creaciones de su potente numen.

El Padre Verdaguer ya no pulsará su laúd de cuerdas de oro, pero las armoniosas vibraciones repercutirán eternamente en melódicas ondulaciones por los ámbitos del arte que hace sentir, y creer, y amar.

Así como á su paisano Federico Soler y Hubert, (*Serafi Pitarra*), le estuvo reservada la gloria de ser el creador del teatro catalán, á Mosen Jacinto le cupo la de ser el restaurador de la poesía lemosina, que ahondó con tan profundas raíces, que vigorosa fructificó extendiéndose por

el principado catalán con plétora de sabia y multiplicidad de cultivadores para mayor honra del fundador.

Las letras regionales están de luto y los que á ellas tributamos nuestro culto y veneración, lloramos sobre la recién cerrada tumba del insigne poeta, no permitiendo nuestra emoción otro desahogo, por el momento, á nuestra pena, que dolernos de la desaparición del mundo de los vivos del clásico poeta regional.

¡Paz y prez al inmortal vate Mosen Jacinto Verdaguer!

ALZAMIENTOS DE LA CORUÑA (1)

Sucesos de 1821

Exactísima relación de lo ocurrido en la Coruña, los días 27 y 28 de noviembre, con motivo de haber sido exonerado del mando militar de la provincia de Galicia, el general D. Francisco Espoz y Mina.

(CONCLUSIÓN)

Queriendo el jefe político renunciar su mando, por la responsabilidad que podía resultarle, el pueblo dijo que de ningún modo lo consentiría, porque su único objeto era que se conservasen las dos autoridades: así se acordó. No hubo jamás una satisfacción más grande para este heroico pueblo, para su guarnición y para los habitantes de todas clases de esta patriótica ciudad, que el haber triunfado de las asechanzas que cree tendidas contra la marcha del sistema constitucional en la deposición de tantos héroes de la libertad, reconocidas especialmente en la exoneración del célebre, del amado Mina; ni puede darse un testimonio más terrible para los enemigos de la libertad y prosperidad nacional que la proclamación imponderable del pueblo, de la guarnición y de las autoridades por la perpétua existencia de Mina en el mando de las armas patrióticas. Leed, españoles amantes inocentes de la Constitución: tan pronto se dió á reconocer al Capitán general Mina en su mando, se presentaron todos los cuerpos de la guarnición en la plaza; las músicas, los vivas, los votos llenaban los aires y exaltaban de gozo los corazones. El héroe general fué llevado en triunfo al frente del Ayuntamiento, de todos los cuerpos militares, y un inmenso pueblo que le precedía, le acompañaba, le seguía y le esperaba en todas las calles y plazas por donde pasaba la pompa de la libertad y del heroísmo. No hay exageración ninguna en esto, ni aun llega

(1) Véase la REVISTA GALLEGA del 8 de junio, núm. 377.

la pluma á describirlo: la Coruña, desde el más anciano habitante hasta el tierno niño, toda se descolgó para aclamar á Mina, el ídolo de la confianza general. Jamás se ha visto una expresión más inocente y más altamente declarada del amor á este héroe, y de la firmeza en sostener el sistema constitucional en toda su pureza contra las tramas de enemigos públicos ó disfrazados. La Coruña redobló sus juramentos de sepultarse en sus ruinas antes que decirse de sus hechos heroicos en el famoso día 21 de febrero; y en esta ocasión manifestó de nuevo á toda España que era capaz de ser el apoyo más firme de toda la nación contra todos los monstruos de la tiranía. Fué tan franco este grandioso obsequio al rescaado Mina, que todas las casas de la carrera se vieron vistosamente colgadas; fué tan tierna y fina esta demostración de amor y de gozo, que varios patriotas iban sembrando las calles, delante del general, de anises y de todo género de dulces; y en la plazuela de San Jorge se puso en las manos del héroe una corona de laurel, y se le arregó y le colmó de elogios en varios puntos con un ardor y vehemencia indecibles. A la noche se concluyó este majestuoso paseo, anuncio infalible de un triunfo perpétuo del sistema constitucional, y confusión de sus enemigos; á lo que se siguió la más brillante iluminación, músicas y entusiasmo inexplicable. Es imposible retroceder ya en nuestro adorado sistema: los habitantes de la Coruña lo juran sobre su sangre. ¡Ya tenemos pues otra vez á nuestro querido Mina á la cabeza del mando militar! ¡Tiemble un ministerio déspotar é inepto, que pensó gobernararnos como vil rebaño y sacrificarnos á su política tiranía! El pueblo gallego tiene á Mina á su cabeza, y no lograrán arrebatárnoslo ni un Salvador ni otros mil que con él se coliguen en daño nuestro. Si Mina ha cometido algún delito por el que merezca ser removido, fórmesele causa, y conozca la nación entera los motivos de esta providencia. Interin el ministerio no le haga cargos y no pruebe de un modo patente que ha desmerecido Mina de la confianza pública, Mina será para nosotros una víctima que se trataba de sacrificar para después uncirnos al carro del despotismo, restablecer la inquisición, y volver á levantar cadalsos en todo el ámbito del suelo español. El heroico pueblo gallego y su benemérita guarnición han ahogado la hidra en su cuna, y demostrado lo que puede la intrépida resolución de morir antes que volver á la esclavitud. ¡Honor á los gallegos! ¡Gloria á la guarnición de la Coruña! ¡Odio á la tiranía ministerial! A las once y media de la noche salió un extraordinario para la

diputación permanente de Cortes y para el Rey; para el Rey, sí; porque los liberales exaltados, más bien que otros hipócritas del liberalismo, quieren la Constitución con su rey constitucional, y nada de república ni de gobierno de Constantinopla. ¡Viva la nación, viva el Rey constitucional, vivan los héroes, y muera el despotismo!

XXIII

La conducta de Mina al ser separado de la Capitanía general de Galicia es digna de encomio. Ella evitó terribles sucesos.

El jefe político D. Manuel de Latre, tan querido antes del pueblo por sus sacrificios por la libertad, se iba haciendo odioso.

Decía que de haber estado él en la Coruña en noviembre no se hubiera suscrito la famosa representación. Quería resolverlo todo por la fuerza; pero no adquirir responsabilidades. No sabemos como el jatancioso Latre hubiera impedido la representación, al ver como entregó su espada y se da por arrestado ante la actitud del pueblo coruñés. Nadie le hizo el menor caso entonces.

Posesionado del mando Mina, tranquilizáronse los coruñeses y preparáronse á la elección de diputados á Cortes. Al ir efectuarse encontráronse con la novedad de que Latre había desaparecido. Marchara á Lugo sigilosamente para recobrar el mando superior. No se atrevió á hacerlo en la Coruña, pese á sus arrogancias.

XXIV

A evitar mayores males, queriendo que no corriese la sangre entre tropas hermanas y no dar días de luto á la Coruña, Mina se sacrificó.

Veía lo acaecido primeramente en Cádiz, luego en Sevilla y más tarde en la Coruña y Orense. (1)

Recibida la comunicación de 11 de diciembre firmada en Lugo por Latre (2) sin dar conocimiento á nadie, con el mayor secreto y cual si fuese de paseo abandonó Mina la Coruña á las once de la mañana del 12 de diciembre de 1821.

XXV

Respiró el Gobierno con la solución del conflicto de la Coruña que le tenía intranquilo. Esta fácil é inesperada victoria que desalienta á los andaluces, animóle á continuar en su desatentado camino y los buenos patriotas previeron con dolor un próximo eclipse de la libertad á tanta costa alcanzada.

EUGENIO CARRÉ ALDAO.

(1) Por instigaciones atribuidas á Latre insurreccionóse esta ciudad prestando que en la Coruña quería proclamarse la república. Persiguióse á los más significados constitucionales, prendióse á algunos individuos del Ayuntamiento, atropellóse la milicia nacional y cometieronse otros excesos en diciembre de 1821.

(2) Véanse sus *Memorias*, tomo II, página 458.

DESDE MADRID

«OS TRINTAS»

(Sensación)

Son os catro rapaces que estes días tanto nos fixeno gozar tocando aires do pais en istrumentos enxebres. ¡Marcháronse xa!... E con eles pareceu fuxir aquel perfume da terra que nos alentou dentes mediados do mes derradeiro. Imos agora tamén ao Retiro; pro non coma denantes, ansiosos e ledos, sinon melancónicos e tristes. ¡Fáltanos xa a galiña que é o mesmo que si nos faltase a alma!

¡Qué días aqueles! Eu púñame de cote lonxe do pabellón porque non me agradaba estar préto. E dentes de alí gozaba coma non gocei fai xa moito... Ouvia os aires da terriña adourada, é creíame aló. ¡Mirade si non é esto pra entolecer de alegríal...

Os catro rapaces, que son catro hirmaus idólatras da sua terra, tocan a gaita d'un modo tan enxebre e tan artístico á vez, que as fibras do corazón vibran xuntas á compás dos sonidos, e a alma chora contenta coma un paxariño perdido algún tempo n-un país que non é o seu, ao ouvir de pronto entre os albres píar a outros paxaros vidos tan só por velo, de moi lonxe, de aquela terriña pol-a que salouca morrendose de saudades...

Estenfanse as notas polo aire ledas e danzarinas coma volvoretas cuyas áas cantasen ao voar. Dempois, brincando, caian sobre o verde sombrizo da herba. Sentíanse ás veces flinxindo arrulos de pombas que se aloumiñan na espesura. As veces percíbí nse coma o eco d'unha canción moi leixana e moi triste. De cote somellaban salayos...

.....

Os *Trintas* fan sentir; poseen o segredo divino de despertar aquelas lembranza dóces e vagas que totalas almas gardan n-algún curruncho.

Aquí souberon trocar aos ollos da fantasía o parque artificioso n-un campo cheo de rumores e de sonidos, impregnado da humedá de perfumes saudosos: n-un verdadeiro paraxe da terra gallega.

Pra min *Os Trintas* son os mellores gaiteros que temos hoxe...

¡Ben, rapaces, ben! D'ese xeito, solo d'ese xeito, tocando como tocades agora, co a alma, conseguiredes as caricias da gromíal! Hoxe xa comenza a estender cara á vós, sonriendo e estendendo as suas maus que parcen formadas de nardos e de rosas!

Os gallegos de Madríd lembrémonos sempre de vosoutros con gratitude. ¡Canto nos fixéchedes gozar!

FRANCISCO CAMBA.

Madríd.

LA CORUÑA

MEMORIAS RETROSPECTIVAS

POR

JUAN CUVEIRO PIÑOL

(CONTINUACIÓN)

Publicada la Constitución en 1836 por consecuencia del hecho del sargento García en la Granja, fué relevado el general Latre por el de igual graduación Sr. Ricafort; pero yo seguía en la Secretaría tan estimado como antes, pues por mis buenas disposiciones, lo mismo ayudaba á misa en la capilla de Palacio los días festivos, que traducía los partes que en cifra eran enviados por los jefes de columnas, de aquel modo, por si caía alguno en manos de los facciosos.

En 1837 se hizo la nueva subdivisión de la península é islas adyacentes en 49 provincias. Dió la casualidad de que en la de Pontevedra, tocase ser el Intendente de Hacienda de ella á D. Victoriano de Esáin, antiguo amigo de mi madrina la Excmá. Sra. Condesa de Espoz y Mina, la que me propuso, y aun me animó, si quería ir á aquella capital, como empleado, que siempre ganaría más, y ascendería, pues en la Capitanía general no había ascensos. Consultado el caso con mi querida madre, y habiendo además la circunstancia de tener en la nueva capital de Pontevedra una tía, hermana de mi padre, casada con un oficial del provincial del mismo nombre, no vacilamos en aceptar la idea y considerarla como un feliz augurio de mi porvenir.

Así lo hicimos presente á mi excelente madrina, la cual me indicó que podía cuanto antes prepararme para el viaje á fin de hallarme en Pontevedra ya colocado á la inauguración de las nuevas oficinas.

Y aquí entra ahora lo peliagudo de mi situación. ¡Como ya no decirle sino indicarle siquiera á mi amada mi nuevo porvenir, mi próxima ausencia! Pero por una de aquellas corazonadas que no se esplican, bullia en mi mente la idea de volver á la Coruña, bien por una permuta ó por cualquiera circunstancia imprevista. Y en efecto llegó esta del modo que esplicaré más adelante; tal era la suerte que se dibujaba ya en mi próspero camino.

Apenas le hablé á mi amada, de nuestra próxima separación, y no hubo consuelo para ella, y á fuerza de mis afirmaciones y de mis esperanzas, hubo de conformarse, despidiéndonos con las lágrimas en los ojos y de un modo lamentable, y jurándonos amor eterno.

Llegué por fin á Pontevedra en una diligencia escoltada hasta Santiago por fuerzas de Infantería y Caballería, pues ya los facciosos habían quemado otra; á Pontevedra solo se podía ir en caballería, pero sin ningún peligro.

JUSTO E. AREAL

Días pasados hemos sufrido uno de esos dolores que dejan huella en el alma.

Una carta y un telegrama en contestación á dos nuestros, que recibimos de la familia de Justo E. Areal, de Vigo, nos impusieron del estado de gravedad de aquel excelente amigo al que queremos con el entrañable cariño de buenos hermanos; así que, al notificáronos que había sido viaticado, recibimos uno de esos disgustos que por lo intenso de la pena que causan, no se pueden expresar.

Noticias posteriores nos imponen de que el querido enfermo se encuentra con alguna mejoría dentro de la gravedad que representa su dolorosísima afección cardíaca.

Rogamos á nuestros piadosos lectores que eleven con nosotros una oración al Omnipotente para que salve la vida á un buen padre, ciudadano irreprochable, escritor correcto y amigo cariñosísimo.

¡El Dios de las mercedes se apiade del pobre Areal!

oooooooooooooooooooooooooooooooo

PROSA Y VERSO

BROCHAZOS

(Conclusión)

El tío Ambrosio desde la barca, á cuya popa estaba sentado presenciando las tareas de la gente á sus órdenes, miraba aquella tierna y dolorosa escena, hosco, de reojo, estereotipando en su semblante, bronceado y opreso entre blancas barbas, gestos de visible desasosiego, mientras mord a maquinamente su original cachimba.

—Eh, Andresillo ¡vámonos! que quiero ser el primero en zarpar—gruñó, al fin, no pudiendo contenerse, con su voz aguardientosa.

—¡Voy! ¡voy!...—respuso enseguida el niño con su vocecita de ángel aun no alterada por las garras del amilico.—Y desasiéndose con suma presteza de las manos de su madre, que acariciaban su enmarañada cabellera rubia, salto con rapidez asombrosa en la barca, que se movía suavemente á impulsos del agua, cual si en realidad deseara abandonar el puerto.

—Ya estamos todos ¿no es cierto?—dijo entonces el tío Ambrosio echando una ojeada á la gente de á bordo.—Y enseguida, tomando la caña del timón añadió.—Pues manos á los remos y en marcha... ¡Ea!

En efecto, obedientes á la orden dada comenzaron á boyar, con uni-

El 1.º de septiembre de 1837 se instalaron las nuevas oficinas de Hacienda y aquel mismo día fui nombrado escribiente de la contaduría de arbitrios de amortización con siete reales diarios; poco era el aumento, con relación al sueldo de la Coruña, pero por de pronto libraba á mi querida madre del peso de mi manutención, pues como estaba de pupilo en casa de mi buena tía, solo gastaba lo puramente necesario para la comida, así es, que me quedaban libres al mes, cuatro duros que casi siempre enviaba á mi madre.

En la oficina me encontré con un amigo íntimo de mi padre, que era D. José Allen de Salazar, oficial primero de aquella dependencia.

Como la provincia de Pontevedra era una de las de nueva creación, no había antecedente alguno que pudiera servir de base para el buen desempeño de los asuntos confiados á la misma, y por ello se le ocurrió la idea al Sr. Allen de, de enviarme á la Coruña para que sacase copias de las reales órdenes y circulares de la Dirección general del ramo y las fuese remitiendo á Pontevedra, pues como la Coruña era la capital de Galicia, allí residía todo lo perteneciente á las oficinas de amortización, desde 1835.

Partí, pues, para la Coruña á los pocos días, presentándome al contador con mi autorización y al punto dió orden para que se me franquease todo lo que necesitaba. Las oficinas de Hacienda se hallaban establecidas en la casa llamada de Agar en la calle Real, esquina al frente de la que era aun parroquia de San Jorge.

Y aquí está explicado el presentimiento que había tenido al despedirme de mi amada, la cual no sé como expresar el júbilo y contento que experimentó al verme de nuevo y tan pronto á su lado y lo propio á mi me pasaba.

Tres meses duró mi gestión en las oficinas de la Coruña y otro nuevo tormento me esperaba con la nueva despedida de mi amada, pero como no me faltaban recursos de imaginación, le prometía volver pronto otra vez.

A mi nueva llegada á Pontevedra me hice inscribir en las filas de la Milicia nacional y al momento me nombraron cabo en la compañía de cazadores donde presté siempre mis servicios, y recuerdo que una noche hallándome en la tertulia de la familia de Méndez Núñez, se presentó el Alcalde para suplir carnos á mi y á otros milicianos que allí nos hallábamos, que nos armásemos para ir en columna con unos carabineros, á las órdenes del Comandante general de la provincia en persecución del cabecilla Guillade que había aparecido hácia Cuntis.

(Continuará).

formidad monótona, los seis camaradas encargados de ello, y la barca emprendió su marcha, poco á poco, majestuosamente, dejando á su paso una blanca estela sobre las aguas cortadas.

Entre tanto, Andresillo agitaba su manecita derecha mandándole á su madre un adiós cariñoso, y el sol con sus saetas de fuego hería las mojasdas palmas de los remos, haciéndolas flamear de continuo.

La esposa del tío Ambrosio con la mano en la frente para tornar de sus ojos la potente luz de aquel vivificante astro, seguía extática la embarcación de sus ansias, que cada vez se empqueñecía un poco, hasta llegar á parecer un cascarón de nuez, sobre la acuosa llanura.

Por fin, cuando se hubo perdido tan inseguro depósito de pedazos de su alma en la azul lejanía, tomó la pobre madre el regreso para su humilde choza, sintiendo en lo más hondo de su corazón afligido el dolor inaudito de una soledad amarga, mucho más amarga que la salsa misma del océano sin entrañas.

El cantábrico, bastante tranquilo durante la mañana, se encrespó á la tarde sobremanera. Apelotonáronse allá arriba, en la infinitud del cielo, las nubes grisáceas y deshilachadas que muy luego bajaron, cubriendo el sol, ennegreciendo el horizonte y desafiando el mar.

Desencadenóse al fin la tempestad bajo una bóveda de plomo llena de manchas negras.

El desvencijado bote del tío Ambrosio comenzó á bailotear rápidamente, á cabecear sin tregua... hasta llegó á crujiar, cual si un mónstruo ciclópeo oprimiese con los malignos tentáculos sus desgastadas costillas.

Se recogió la red á toda prisa; enseguida se recogió la vela, blanca como una esperanza risueña; se intentó escapar luego, ponerse en salvo...

Imposible. Una faena de media hora, loca, ininterumpida, entre frases de ansia y palabras de desesperación no bastó á conseguirlo.

El mar agitábase de un modo siniestro formando insuperables montañas á impulsos del fuerte viento que rugía furioso.

La lucha de los hombres por vencer el mar y ganar la playa, era titánica, salvaje, suprema...; sus rostros, congestionados por el terror y el esfuerzo, chorreaban sudor frío. Aquellos veteranos pescadores, juzgándose ya perdidos, guardaban un trágico silencio. El niño lloraba, pensando en su madre. Solo las gigantescas olas, con su rumor infernal, entonaban el himno grandioso de la omnipotencia infinita.

Al fin, lo esperado: un gran gol-

pe de agua, con un bofetón soberbio dió media vuelta al bote, y todo el mundo al agua, todo el mundo al fondo del sepulcro incomensurable.

...En la página pizarrosa de las aguas airadas escribió el destino, con trazos de blanca espuma, una nueva estrofa del eterno poema de los hijos del mar, una nueva estrofa de las víctimas nuevas de aquellos anónimos héroes del trabajo rudo, vencidos en la peligrosa lucha por el pan de cada día...

ANTONIO VILLAR PONTE.

MATER HISPANORUM

CANTO-PLIARIA

A NUESTRA SEÑORA DEL PILAR (*)

Vulnerasti cor meum....
C. c. IV, 9.

¡Huye, misera noche
De mi existencia tenebrosa, y rasga
Las brumas que se ciernen
Sobre el recuerdo de mi edad lozana!
Como el náufrago insomne
En la siniestra oscuridad batalla,
Sin humano socorro,
Sin resquicio de luz, sin esperanza,
Tal en la densa lobreguez del mundo
Mi acongojado corazón luchaba,
Sin esperar reposo,
Sin entrever la redentora playa.

¡Noche, tétrica noche
De memorias infaustas,
Huye: y huyan contigo
Los horribles fantasmas
De mis sueños de muerte, y las quimeras
De mis horas letárgicas!
¡Idos también vosotras,
Inquietudes amargas;
Idos, locos deseos,
Glorias mentidas, ambiciones vanas;
Idos: que ya columbro
En las negruras de la sombra aciaga,
Para la noche, el día;
Para la ruda tempestad, la calma!

Un nimbo refulgente
Urde en el fondo de mi ser, con plácidas
Blancuras matutinas,
La deliciosa floración del alba.
—No es la cresta de nieve
De las olas hinchadas,
Que al impulso febril de las pasiones
Sobre el peñón de la conciencia estallan.
No es el lampo furtivo
Que en las tinieblas de la noche lanza
La razón fugitiva entre el desorden
De las luchas recónditas del alma.
¡Es luz inaccesible,
Amoroso vislumbre de la gracia,
Providente destello
Que rumbo fijo al corazón señala!

¿No lo véis? Sus fulgencias
El horizonte de mi fé dilatan;
Y en nieve, y rosa, y amaranto, y oro,
Las polteromas franjas
Trenzan del iris, al surgir la aurora
En su radiante pabellón de nácar.

(*) Premiada con un *accèsit* en los últimos Juegos florales de Colonia, capital de la Prusia renana.

Y una imagen querida,
De mi niñez en los recuerdos se alza,
Como en pos de la luz, surge en oriente
la antorcha que la irradia.
Y esta imagen... ¡es ella,
La que enjugó mis lágrimas,
La que veló mi cuna,
La que mis sueños arrulló en la infancia!
Que al verse rediviva
En este amor de que su amor es causa,
Otra vez á mi espíritu descende,
Y me mira, y sonríe, y su mirada
Es torrente de luz donde la Eterna
En vivifico amor tiende sus alas;
Y su hermosura que en los Cielos brilla,
Y en la que el mundo de la fé se baña,
Y ante cuyo portento,
Muda de asombro, palidece el alba,
¡Es el sol de esta aurora,
Es el astro que engendra esta alborada,
Es la antorcha divina
Que el triste velo de esa noche rasga!

¡Salve corredentora
De los hijos de Adán! ¡Salve adorada
Madre del Justo, y de los hombres Madre,
A quien por Reina el universo aclama!
¡Salve hermosa azucena,
La elegida de Dios, la inmaculada,
La que no quiso abandonar el mundo
Sin hacer feudo de su amor mi patria!
Salve, salve mil veces
Bienhechora preclara,
Egida insigne, venturoso nuncio,
Prenda divina, salvación de España!...

Más que la nieve, pura;
Más que el amor, magnánima;
Más que la luz, hermosa;
Más que los coros celestiales, santa;
¡No la véis en la cumbre del Empíreo
Inflamando la hoguera de mis ansias?
—Lucero de la tarde,
Albor de la mañana,
Flores del valle ameno,
Fuentes de linfas claras:
Sois la sombra no más de su hermosura;
De su pureza, una ilusión menguada:
¡Doblad vuestras rodillas,
Inclinad vuestras frentes, y adoradla!

Olvidarán el sol las mariposas,
Y el espacio las águilas,
Y las madres sus hijos,
Y sus temores la conciencia humana;
Pero en tanto que un ápice de vida
Palpitare en mi sér; en tanto que haya
Un latido en mi pecho, y en mi espíritu
Una ¡sólo una vacilante ráfaga!
Volarán hácia tí, Madre amorosa,
Buscarán su reposo en tus miradas,
Mis afanes, mis dichas, mis temores,
Todo mi sér: ¡el corazón y el alma!

Como buscan los tiernos pajarillos
Un refugio en las alas
De su madre querida, si presienten,
La tempestad airada;
Así yo que percibo el fragoroso
Combatir de las olas encrespadas,
El confuso tropel de las pasiones,
El huracán de la soberbia humana,
Y el vértigo del mundo
Que arrolla, y ciega, y enloquece, y mata,
¡Corro á implorar tu protección divina,
Me refugio en tu amor, Madre adorada!

No me lo niegues, no, luz de mis ojos,
Aurora de mi alma,

Calor que vivificas
Mis yertas esperanzas;
Que si tú me proteges,
Y como sabes amparar me amparas,
Inútiles seran de los abismos
Las negras asechanzas,
E impávido rodar veré del mundo
Las hórridas borrascas.

Pero ¿qué has de negarme
Si ya tu imagen celestial se agranda
Y no es aurora, sino sol que inunda
Todo mi sér de refulgencias mágicas?
El culto que te rinde
Muda y absorta en el Pilar mi patria,
Subyuga mis sentidos
Y mi espíritu embarga:
¡Ven, Madre mía, á difundir su aroma
Y á enardecer en mi interior su llama;
Ven, que el santuario de la fé sus himnos
Y su incienso prepara!

¡Ven, dulzura infinita,
Pureza inmaculada,
Signo de salvación, nuncio de gloria
Asombroso portento de la gracia;
Ven, que por tí mi corazón suspira;
Ven, que en el fuego de tu amor se abrasa;
Ven, que en el fondo de mi pecho hierven
Las inefables ansias
De acariciar tus huellas,
De postrarme de hinojos á tus plantas,
Y de ver que el dolor, rota la esclusa
Que lo contiene, clamoroso estalla
En gemidos que ahogan
La palabra, ¡piedad! en mi garganta,
En sollozos de angustia
Que mi sincera contrición proclaman,
Y en lluvia de mis ojos
Que mis culpas redime y las arrastra
Al mar de tu clemencia
Entre el raudo torrente de mis lágrimas.

¡Ven, que ya sólo vivo
Pensando en que me aguardan
Tu celestial sonrisa
Y los nimbos de luz de tus miradas!
¡Ven que ya sólo queda
En mi interior un ara,
Donde no arde otro incienso,
Ni se entona otro hosanna,
Ni se rinde otro culto
Que el de tu excelsa adoración estática!
Y en este templo de mi sér, en donde
Todo el servicio de este culto se halla,
Quiero darte mi vida en holocausto,
Reducir mi existencia á una plegaria,
Aspirar en tus glorias
El aliento vital de mi esperanza,
Hacer que mis cabellos
Se transformen en lenguas inflamadas,
Mis fibras en antorchas,
Y de mi sér los átomos en lámparas,
Y en incienso mi espíritu, que vuela
En ondas perfumadas,
Del fervor celestial que me enajena
Al incidir en la cadente lava;
Que á los piés de ese trono
Que en el altar de mi conciencia se alza,
Donde tú resplandeces como el iris
De la luz increada,
Y ante aquellos de amor lazos divinos
Que sobre el ara de la Cruz me aguardan,
Un sacerdote reverente oficia
Que mi total inmolación reclama:
Y este ministro de tu culto, á un tiempo
Oferente, y altar, y hostia inmolada,
Este ministro de tu culto ¿qué otro
Ha de ser, si nó el alma?

MANUEL NÚÑEZ GONZÁLEZ.

CRONICA SEMANAL

PALIQUE

—¡Santos e bós, tío Chintol!
 —¡Bos e santos, Mingote!
 —Voulle decir unha cousa, meu vello.
 —Pois dis anque sexan cento, meu neno.
 —Saberá que agora puxéronse en moda os oitos.
 —¿Qué oitos, ho?
 —Os números oitos.
 —Esprícate pois te non comprendo.
 —D'aquela vosté non vive no mundo.
 —¡Home, eu penso que sí!
 —Digo porque non sabe ó que pasa n-él.
 —Non saberei; pro repito que te espriques.
 —Os obreiros xa sabe que traballan sin descanso pra outer so-lo oito horas de traballo.
 —Eso seino.
 —Ben, pois eu tamén pretendo aproveitarme dos ditos oitos.
 —Se non falas con craridade coido que estamos perdendo o tempo.
 —Pois aló vai.
 —Pois acó veña.
 —Eu teño que seguir as correntes da moda.
 —Adiante.
 —Eso, e no adiante non poido ir con vosté conferencias ou *entrevellas* de mais de oito minutos.
 —Mira, lampantin, vaille tomalo pelo a quen che arrastra, que á min non por certo.
 —O que lle digo, se non de crómelle en folga ó mesmo como lle digo.
 —Coido Mingos que te estás ganando un lapo.
 —Non se enrite, meu vello, que todo elle unha pava pra o facer arrabear.
 —Eso é outra cousa, anque me non estrañaría que ó fixeses, porque agora, pol-o visto, todo Dios de crárase en folga.
 —Hastra as modistas, custureiras e xastras.
 —¡Anda morena! ¿tamén esas?
 —Tamén, pro éstas teñen razón de abondo.
 —Ti dirás pol-o qué.
 —Pois porque n-alguns talleres non teñen horas fixas pra salir, e aínda os domingos, e sin lles dar un céntimo mais, fannas iren pra rematal-as obras.
 —¡Home, eso eche algo moito!
 —E como das probes as que mais ganan é unha peseta ao día, e hai algunha que solo ten un rial, queren ao menos teren mais horas libres e non asistiren nos domingos.
 —Pois estou contigo en que teñen razón, e fan ben en congregarse.
 —Tamén estanlle en moda as congregaciós.
 —¿A cales te refires?
 —As relixiosas.
 —¿E esas, qué?

—Que o Goberno obrigounas a que se iscribiren como calesun-quer outras sociedades.
 —E moito xusto.
 —Pro elas non querian, e o Goberno, anque teimaba non foi obedecido.
 —D'aquela non se iscribiron.
 —Si, señor, porque o mandou o Nuncio e cóntanse por milleiras.
 —¿Sei que te moneas, Mingucho?
 —Non, señor, senon que é certo, porque o Nuncio é a autoridade dos freires e freiras, ou sexan fra-des e monxas.
 —De sorte que resulta que o Nuncio manda mais no noso país que todol-os menistros.
 —Non hai mais.
 —Pois d'aquela estámosche ben.
 —Millor lle estamos todos c'os caribes das aforas.
 —¿E eses que fan?
 —Que non hai domingo no que non armen cada runfra que mesmo pon medo.
 —Pro será porque a polecía non lles berra forte pra os meter en centura.
 —Pra berrar abóndalle o da correpiá.
 —¿Qué correpiá?
 —Un que anda por ahí c'un estandarte no que da de paus pra espricar á berros non sei que crimes, que mesmo emboban aos soldados e mais ás criadas de servir.
 —Logo quer decir que tamén nas ruas andan os charlatás soltos.
 —Tamén.
 —Pois tempo era de que os amarrasen á todos pra que nos deixasen en paz, Mingote.
 —E que d'aquela quedarían poucos que fosen mudos ou de poucas falas, tío Chinto.

Pol-a copia,

JANIÑO.

INFORMACIONES

Erratas

En la poesía que hemos publicado en nuestro número anterior y que firmaba D. Emiliano Ballás, se deslizaron algunas involuntarias erratas que nos apresuramos a salvar.

Donde dice *feroces* castros, debe leerse *feraces*; y se puso *ramoroso* bosque, por *rumoroso*; genios de

hojas *vividas*, por *bifidas*, y algún otro error de menor cuantía.

Lo ilegible de la letra en el original hizo padecer estas equivocaciones en la composición, por lo que pedimos disculpa al autor de la referida poesía, toda vez que la ilustración de los lectores habrá salvado las indicadas deficiencias.

LA FRANCIA

(Antes "El Colmado")

REAL, 7.—CORUÑA.—REAL, 7

Presenta artísticamente en sus escaparates succulentos embutidos y otros muchos artículos de excelente clase y marca, echando de ver en todos sus departamentos el más escrupuloso aseo y limpieza. Sus almacenes interiores hallanse totalmente sbarrotados, nutridos de muy finos comestibles y bebidas, no faltando absolutamente nada de cuanto bueno se encuentra dentro y fuera del reino,

Esta casa, al parecer, no piensa establecer más altos ni bajos precios que otras; pero sí propónese competir vendiendo todo lo mejor y más notable que en las fuentes de producción se expende. Por tanto, los amantes de la higiene, los que no quieran morir *intoxicados* y gusten, por el contrario de cosas buenas—apreciando en cuanto vale su estómago, que es la salud—recomendámosles visiten aquel verdadero *arsenal* de víveres delicados, puros y sin igual, pues, de todo ello, *sin reclamo*, quedarán plenamente convencidos.—*Catálogos graves.*

Tip. «La Constancia». Plaza de María Pita, 18

ANUNCIOS

Florentino Taboada

AGENTE DE NEGOCIOS

Canton Grande, 22, Coruña

MANUELA SERANTES

Se trasladó a la calle Estrecha de San Andrés, núm. 15, tienda

Única casa para la reforma de Sombreros

PARA SEÑORAS Y NIÑOS
y velillos para los mismos

TALLERES DE FOTOGRAFADO

—DE—

Vda. DE FERRER E HIJO

Clichés de línea y directo, clichés para bicolor, tricolor y cuatricolor, zincografía, ilustración de obras, periódicos, revistas, catálogos, etc., etc.

Imprenta, papelería y objetos de escritorio

REAL, 61—LA CORUÑA—REAL, 61

MANUEL MALDE**RELOJERIA Y CASA DE CAMBIO**

En este acreditado establecimiento hay en venta relojes de las mejores marcas como WALTHAM, LONGINES, OMEGA y otras.

Relojes de oro, plata, acero y níquel para bolsillo.

Cronómetros, Cronógrafos y Repeticiones de Carrillón.

Relojes de pared de todas clases, formas y precios.

Composturas garantizadas.

Leontinas, cadenas, coigantes, dijes y toda suerte de objetos relacionados con la relojería.

Precios económicos.

REAL. 69.-CORUÑA

Andrés Vill-brille MEDICO.—Consulta general médico-quirúrgica de dos a tres y media. Consulta particular de las enfermedades de los ojos y niños, de tres y media a cinco. San Nicolás, 28, segundo.

SASTRERIA X

DE

José Fariña

RUA NUEVA 18 Y 20, BAJO

En este establecimiento se recibieron grandes novedades para la presente temporada.

AMENEDO Y HERMANO.—Cementos, hidráulicas, cales, yesos, azulejos, cañerías, teja, ladrillo y todo lo concerniente al ramo. Ventas por mayor y menor, Estrella, 8.—La Coruña.

LIBRERIA DE PRIMERA ENSEÑANZA y papelería de E. Real, Cantón Pequeño, 13.—Modelación impresa para Ayuntamientos y Juzgados, sellos y tarjetas postales para colecciones y objetos de escritorio.

RESTAURANT COMPOSTELANO

EN ORDENES

Esta casa es el parador obligado de todos los coches y automóviles que hacen viaje a Santiago.

En dicho establecimiento se sirven, según las horas, almuerzos, comidas y cenas.

Vinos y licores de todas clases, café y té.

Prontitud—Esmero—Economía

TARJETAS: desde UNA peseta el ciento, se hacen en donde se edita este semanario.

HOSPEDAJE

Para caballeros se ofrece hospedaje económico con habitaciones espaciales y amuebladas en una calle céntrica de esta ciudad.

Es casa de familia y se garantiza el buen servicio.

Para informes dirigirse a la Librería Regional de D. Eugenio Carré.

Calle Real, 31, Coruña

Las grandes cosechas en Agricultura

Se obtienen hoy con gran economía y provecho empleando los abonos químicos y minerales, especiales para cada clase de tierra y cultivo, que la ciencia y la práctica, unidas, recomiendan.

Para su adquisición y empleo diríjanse a

JUAN ANTONIO H. SANCHEZ
Cantón Grande, 24, tercero
CORUÑA

OBRA DE ACTUALIDAD

CATALANISMO MILITANTE

POR

AURELIO RIBALTA

Este importantísimo estudio, de tan distinguido escritor gallego, hecho imparcialmente, y que conviene leer a todos los que quieran conocer las verdaderas causas del movimiento regionalista en España, movimiento que intencionalmente se desvirtua y calumnia por la prensa y los partidos políticos, se halla a la venta a 1'50 pesetas en la librería regional de Carré, Real, 31.—Coruña.

Taboada Martínez y Comp.^a

ABOGADO—AGENTES DE NEGOCIOS

Rua Nueva, 16, La Coruña

Compra y venta de fincas—Administraciones—Representación de Ayuntamientos—Habilitación de Clases Pasivas—Negocios de todas clases—Testamentarias—Inquilinatos.

POESÍAS INÉDITAS

DEL

PADRE FEIJOO

SACADAS A LUZ

POR

JUSTO E. AREAL

De venta al precio de UNA peseta en la "Librería Regional" de Eugenio Carré Aldao.

Real, 31-La Coruña-Real, 31

INCREDIBLE VERDAD!

Única y verdadera ocasión para gastar bien el dinero en regalos, cuyo valor supera siempre a su coste. Objetos de oro de ley garantizado (18 quilates) con hermosísimos y espléndidos brillantes, químicamente perfectos, de más valor por su constante esplendor y limpieza que los verdaderos. Descomposición de luz, dureza, lápidación perfecta, imitación maravillosa.

5.000 PESETAS

se regalan a quien distinga estos brillantes Alaska de los legítimos.

Anillo para caballero, oro y brillante, 50 pesetas.—Id. para id., (brillante muy grueso) 100.—Alfiler, id. id., 25.—Id. idem, (brillante muy grueso) 50.—Anillo para señora ó señorita, idem id., 25.—Pendientes, (par) para señorita, id. id., 25.—Id. para señora, id. id., 50.—Id. para id., (brillante grueso) 100.—Idem para niñas (verdadero regalo) 25.

Se envían franco de todo gasto por correo, en cajitas certificadas y declarada mercancía para España ó Islas.—No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe en billetes del Banco de España en carta certificada ó valor declarado.—Envíese la medida de los anillos, tomándola con un hilo alrededor del dedo.—No se hacen descuentos, no se conceden representaciones, ni se envían catálogos, dibujos ni muestras. A todo comprador que no se conforme con la mercancía se le devolverá inmediatamente su importe.

Dirigirse al Representante general y único de la *Sociedad Oro y Brillantes Am Alaska, G. A. Buyas, Corso Romana, 18, Milán (Italia).*

LUIS BLECKEN

SAN ANDRES, 28 - CORUNA

Depósito de la renombrada fábrica de aparatos de Hartmarm y Jessing, con la acreditada marca LA CRUZ ROJA.—Enviamos pedidos a toda la región.—También tenemos toda clase de aparatos y material correspondiente al ramo de electricidad.

Mil pesetas

—AL PÚBLICO—

Vinos de José García—Olmos, 23, La Coruña
Rivero blanco y tinto, á 0'70 pesetas litro.

Castilla tinto, á 0'60 idem idem.
Rueda blanco, á 0'60 idem idem.
Valdepeñas, á 0'60 idem idem.
Legitimidad y pureza en todos ellos.
Además á quién lo pida se le precintarán, hallándose dispuesto á pagar mil pesetas si se prueba que contienen alguna composición.

Ante los hechos, todo el mundo calla

FOTOGRAFIA DE PARIS
de José Sellier
SAN ANDRES, 9

MANUEL SANCHEZ YAÑEZ
PROFESOR DE MUSICA

Da lecciones de solfeo, piano y violín. Afina pianos y se encarga de la organización de tercetos, cuartetos, sextetos, etc., para conciertos, bailes y reuniones.

Se reciben encargos: Orzán, 12, 3.º y Riego de Agua, 30, bajo. (Estanco)

ANDRÉS SOUTO RAMOS
Marina, 28-Coruña
Comisiones y Consignaciones.

CAFÉ CORUÑÉS
DE RAMON GARCIA FIAÑO
RUA NUEVA, 13

Emilio Hermida

GUARNICIONERO

Monturas, frenos, correas, fabricación de cuantos objetos pertenecen á esta industria.

Real, 30.—La Coruña

LA HABANERA

CONFITERIA Y PASTELERIA

San Andrés, 164

Constante surtido en dulces de lo más selecto y escogido.

Confituras y bombones de las mejores fábricas nacionales y extranjeras.

Esta casa pone especial interés en servir sus encargos.

EMULSIÓN

especial de aceite puro de hígado de Bacalao con hipofosfitos de cal y sosa, preparada por los farmacéuticos G. Villabril y E. Baleige. —Frasco grande: 3'50 ptas., idem pequeño: 2 idem.—Riego de Agua, 7 y Marina, 3.

LA CORUÑA

HOTEL CONTINENTAL, DE MANUEL LOSADA.—Olmos, 28, Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa á todas horas.

LOS CONTRATISTAS Y MAESTROS DE OBRAS.—Cementos, hidráulicas, cales y yesos en partidas, teja plana.—Marcelino Suárez.—La Coruña.

B. ESCUDERO E HIJOS.—Orzán, 74 y Socorro, 35.—Talleres y almacenes de mármoles.—Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.

MANUELA JASPE.—Estrecha de San Andrés 7.—Armaduras, flores, plumas, sombreros adornados para señoras y niños. Última novedad.

Gonzalo Martínez
CORREDOR DE COMERCIO
Marina, 17, bajo

Compra y venta de papel del Estado.—Operaciones en el Banco de España.

B. A. de Lage Ex-médico de los Hospitales de Cuba.—Matriz, sífilis y venéreo.

De dos á cuatro.

San Andrés, 162-2.º

COCHES "VILLA DE RUTIS"

Taller de Guarnicionería de todo lo concerniente á esta industria

— DE —

RAMON GOMEZ

26, Cantón Grande, 26—Teléfono 131—Coruña



Hamburg-Sudamerik Hische

DAMPFSHIFSAHATS-TGESELLSCHAFT

COMPANIA HAMBURGUESA SUDAMERICANA DE VAPORES CORREOS

AL RIO DE LA PLATA

El día 16 de Junio saldrá de este puerto directamente para los de Montevideo y Buenos Aires, sin escala en ningún puerto del Brasil, el vapor

MENDOZA

Admite carga y pasajeros. Estos buques tienen magnificas instalaciones para los pasajeros de tercera clase. Se hallan dotados de luz eléctrica. Llevan cocineros y camareros españoles.

Para más informes, dirigirse á los Representantes en la Coruña, Sres. Hijos de Marchesi Dalmau, calle Real, 75.



BAÑA Y VAZQUEZ, CONSIGNATARIOS

Vapores para todos los puertos del Litoral

3, SANTA CATALINA, 3

Línea de vapores asturianos entre Bilbao y Barcelona

AGENTES DEL LLOYD ALEMAN

FONDA "LA VICTORIA"

— DE —

Antonio López Soengas

SAN ANDRES, 154, CORUÑA

**LINEA DE VAPORES DE ARROTEGUI**

ENTRE

LIVERPOOL, LA CORUÑA Y LA ISLA DE CUBA

Servicio quincenal por los vapores

	Tons.		Tons.
CASTAÑO	4.410	SANTANDERINO	3.032
RIOJANO	3.904	GADITANO	2.749
LUGANO	3.770	COMINO	2.630
MADRILENO	3.115	EUSKARO	2.471

Para la Habana, Matanzas, Santiago de Cuba y Cienfuegos

Saldrá de este puerto el 26 de Junio el grande y magnífico vapor nombrado

GADITANO

Capitán, D. T. de Goicoechea.

Admite carga y pasajeros, á quienes se ofrecen un esmerado trato, abundante y sana alimentación, vino á las comidas y asistencia médica gratuita.

Se suplica á los señores cargadores comuniquen á esta Agencia el número de efectos que deseen embarcar en el referido vapor, remitiendo la nota detallada de las marcas, números, peso bruto y peso en kilos, contenido, valor, destino y consignación.

Esta Agencia asegura de riesgo marítimo á los precios corrientes en plaza.

Para solicitar cabida y demás informes dirigirse á su consignatario D. Daniel Alvarez, Riego de Agua, 68.—Coruña.

TARJETAS

desde UNA peseta el ciento, se hacen en la imprenta donde se edita este semanario.